

Explicación de Lucas 7:20

Cuando, pues, los hombres vinieron a él, le dijeron: –Juan el Bautista nos ha enviado a ti para preguntarte: "¿Eres tú el que había de venir o esperaremos a otro?"

-Lucas 7:20

bibliabendita.com

[Volver al Libro Lucas](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado del Versículo 20, Capítulo 7, Libro de Lucas del [Nuevo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Lucas.

Versículo Lucas 7:20

'Cuando, pues, los hombres vinieron a él, le dijeron: –Juan el Bautista nos ha enviado a ti para preguntarte: «¿Eres tú el que había de venir o esperaremos a otro?»'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Lucas 7:20?, su importancia y los estudios que podemos conocer con este versículo:

Introducción

El texto de Lucas 7:20 es una pregunta necesaria y urgente que se le hace a Jesús por parte de los discípulos de Juan el Bautista. La traducción del griego al español del verbo "venir" en el texto, hace referencia a la venida del Mesías, conforme a lo que se había anunciado en las Escrituras hebreas.

La pregunta "¿Eres tú el que había de venir o esperaremos a otro?" es una de las muchas inquietudes que tuvieron los discípulos de Juan acerca de la identidad del Mesías. Para ellos, Jesús era un profeta enviado por Dios, pero no estaban seguros de si era el Mesías. En este artículo, analizaremos el contexto histórico y cultural para comprender mejor la pregunta de los discípulos y la respuesta de Jesús.

Contexto histórico y cultural

Para comprender mejor la pregunta de los discípulos de Juan el Bautista, es importante considerar el contexto histórico y cultural en el que se encontraban. En aquel entonces, los

judíos esperaban la llegada del Mesías, que sería un rey victorioso que liberaría al pueblo del yugo romano y restauraría el reino de Israel. Según las Escrituras hebreas, el Mesías sería un descendiente del rey David y traería la paz y la justicia a la Tierra.

Juan el Bautista fue un profeta que predicó el arrepentimiento y el bautismo de agua para la remisión de pecados. Él anunció la venida del Mesías y le preparó el camino a través de su predicación. Juan tenía un gran número de seguidores que lo consideraban un profeta de Dios y que esperaban con expectación la llegada del Mesías.

En este contexto, es comprensible que los discípulos de Juan el Bautista hicieran la pregunta que hicieron a Jesús. Ellos esperaban la llegada del Mesías, pero no estaban seguros de si Jesús era el esperado.

La respuesta de Jesús

La respuesta de Jesús a la pregunta de los discípulos fue clara y contundente. Él les dijo: "Id y contad a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio" (Lucas 7:22).

Jesús se refería a los milagros que había realizado como evidencia de que él era el Mesías. Los milagros que realizaba Jesús eran una prueba clara de su divinidad y de que había venido a salvar al pueblo de sus pecados.

Aplicación en nuestra vida

La pregunta que se le hizo a Jesús hace varios siglos sigue siendo relevante y oportuna en nuestra vida cotidiana. De hecho, la pregunta que los discípulos de Juan el Bautista le

hicieron a Jesús no fue solo sobre su identidad, sino que fue una pregunta fundamental acerca de la misión de Jesús en la Tierra.

Es importante que nos preguntemos si hemos reconocido la misión de Jesús en nuestra vida. ¿Hemos aceptado que él es el Mesías y que ha venido a salvarnos del pecado? ¿Hemos experimentado personalmente el poder de su amor y de su gracia?

Necesitamos recordar que Jesús no solo es el Mesías, sino que es nuestro Salvador y nuestro amigo. Él nos ofrece la esperanza y la vida eterna a través de su muerte y resurrección. Debemos tomar tiempo para reflexionar en su amor y en su sacrificio por nosotros, y permitir que su Espíritu Santo trabaje en nuestro corazón para hacernos cada vez más como él.

Conclusión

En resumen, la respuesta de Jesús a la pregunta de los discípulos de Juan el Bautista es una evidencia contundente de que Jesús es el Mesías anunciado en las Escrituras hebreas. Los milagros que realizaba Jesús eran una prueba clara de su divinidad y de su amor por la humanidad.

En nuestra vida, debemos aceptar la misión de Jesús como nuestra propia salvación y redención. Debemos permitir que su amor nos transforme y nos haga más como él. Jesús es el Mesías que ha venido a salvarnos, y en él podemos encontrar la paz y la esperanza que tanto necesitamos en estos tiempos difíciles.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 20 del capítulo 7 de Lucas en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)